



Carta de Navidad - 2021

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Hoy, nos ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor (Lucas 2:11)

¡Qué bendición es celebrar con profunda alegría el nacimiento de Jesús, Hijo de Dios e Hijo de María y José! Él es Luz de Luz y, por más de 2.000 años, hemos caminado en la luz que trajo al mundo con su nacimiento.

Jesús, nacido en medio de la oscuridad, sana al mundo con su luz. Él nos llama a llevar esa luz y, por su gracia, a iluminar a un mundo que necesita desesperadamente su compasión, amor y sanación. Los Reyes Magos siguieron una estrella que brillaba en el firmamento y, por su confianza y fidelidad, vieron el rostro de Cristo. Asimismo, cada vez que optamos por seguir al Señor y compartir su luz, Él nos transforma poco a poco y nosotros nos acercamos más al Rey de Reyes recién nacido.

Al reflexionar sobre las dificultades que hemos experimentado este año pasado, debemos pensar si recorrimos el camino de nuestras circunstancias como los Reyes Magos, más cerca de Dios con confianza en Él. En esta temporada de Navidad, reflexionemos sobre la palabra Emmanuel, que significa “Dios con nosotros”. No importa cuáles sean nuestras dificultades y experiencias, Dios está con nosotros y quiere acompañarnos en nuestro peregrinaje terrenal.

En esta temporada de Navidad y el año entrante, tenemos una singular oportunidad de acoger a Cristo en nuestra vida de una manera más profunda. En anticipación de nuestro Jubileo de Oro en 2024, he designado un período de dos años de preparación. El primer año, que comenzó el 21 de noviembre, está dedicado a la Eucaristía. Los animo a participar en una de las muchas devociones eucarísticas de las 40 Horas celebradas en toda la Diócesis en esta temporada de Navidad. En adoración de Nuestro Señor, recordemos que Él verdaderamente está con nosotros, que Él es Emmanuel.

En esta época de gran alegría y celebración, pidámosle a Nuestro Señor que nos ayude a crecer en el amor de Él y de nuestro prójimo y a confiar en Él como lo hicieron los Reyes Magos. Él es nuestra Luz, nuestro Dios.

Tengan la seguridad de que todos ustedes estarán presentes en mis oraciones. Que reciban la paz y las abundantes bendiciones que solamente Jesús puede darles en la Navidad, durante el Año Nuevo y siempre.

Fielmente en Cristo,

Monseñor Michael F. Burbidge
Obispo de la Diócesis de Arlington